

Gerente

Ramón Vergés Pauli

REDACCIÓN.—ADMINISTRACIÓN

Carmen, 3

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:

DOS REALES AL MES EN TODA ESPAÑA

LIBERTAD

Periódico Regionalista

Organo de la Cámara de la Propiedad Urbana y de los Ateneos Obreros

Fundador

Fran.co Muñoz del Castillo

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

ANUNCIOS Y RECLAMOS

A PRECIOS CONVENCIONALES

ELECCIONES

Ya están encima las elecciones provinciales.

Con gran cuidado é interés hemos estado atentos á como se iba preparando la lucha, pues era imposible no bregar en ella; pero ¿en qué campo?

Esto no podía decidirse á priori: era necesario conocer previamente las banderas que se levantarían.

Hoy ya lo están: la republicana; pero no republicana como pudiera y debiera ser, sino la republicana de Marcelino Domingo; y la monárquica de coalición, en la cual entran todos los elementos y matices.

Esta es la nuestra: esta debe ser la de todos los que amen de verdad al país. No hemos de fijarnos en si hay ó deja de haber en ella algo que no nos satisfaga completamente: desde el momento en que es de coalición, imposible que llene por entero las aspiraciones de todos; pero sabiendo, como no podemos ignorar, que el no obrar con lealtad, el faltar á la disciplina—cada cual de su partido—que ha proclamado la candidatura y estudiado las combinaciones de la elección, es aumentar los votos del enemigo, aunque no se le vote; y por ende, las probabilidades de su triunfo, tenemos que recomendar con el más vivo interés, que se vote la candidatura entera, sin introducir en ella la menor modificación.

Enfrente de esa bandera, está la otra, que es, por completo, la negación y aun la persecución satánica, de todo lo que amamos: tenemos, pues, obligación ineludible, no sólo de oponernos á ella, dando nuestro voto á la candidatura de coalición monárquica; sino que también de hacer toda clase de esfuerzos por su triunfo.

Ya saben, los amigos de LIBERTAD que esperaban conocer su criterio, la pauta que hemos de seguir, y que recomendamos con el mayor encarecimiento, en las elecciones del día catorce.

DEMASIADA GENTE

Conocidísimo es el pasaje evangélico. Como todos ellos, el que nos ocupa derrama miel y tiene un sabor dulcísimo.

Es además de mucha oportunidad.

Un día Jesús, dirigiéndose á la otra parte del mar de Galilea y desde allí á una montaña, vió que le seguía una gran multitud. Y movido á compasión, dijo á Felipe, su discípulo: «¿dónde compraremos el pan para que estos coman?» «Señor, contestó el discípulo, no bastarán muchos panes para poder dar á cada uno de ellos tan sólo un pedazo.» Pero otro discípulo de Jesús, San Andrés, como queriendo hallar una solución, añadió: «Señor, aquí hay un muchacho que tiene cinco panes y dos peces; pero, al instante

advirtió: «¿de qué servirá esto repartido entre tantos?»

Sabido es que Jesús, en virtud de su divinidad, obró el milagro de la multiplicación de los panes y de los peces, comiendo de ellos la ingente multitud con tanta hartura que todavía sobraron de aquella comida como doce espuertas ó canastos. Y los hombres, á la vista de tan estupenda maravilla, bendijeron á Cristo, proclamándole verdadero profeta.

Hoy también son muchos los que siguen á Cristo; es decir, que hacen protestas de honradez, civismo, cultura y de entusiasmos delirantes por defender los grandes principios de orden y de progreso moral y material; pero hay poco pan y menos peces, es á saber, poco pasto para llenar cumplida y satisfactoriamente los apetitos de esos hombres, pocos

puestos, con respecto á los pretendientes, para ocuparlos todos, pocas poltronas para quedar todos contentos.

Y precisamente porque no dirigen bien la acción social, porque no se mueven á impulsos de una común unión y concordia, porque no posponen intereses privados y pueriles rencillas de partido para luchar frente á frente con el sectarismo que constituye la desmoralización de los pueblos y la vergüenza de la Patria, por esto no puede obrarse el milagro con el triunfo completo de los seguidores del orden y de los amantes de una restauración modelo y de verdadera civilización. Porque hay que confesarlo ingenua aunque dolorosamente: quien más quien menos, todos procuramos el propio convencionalismo, la egolatría tenaz y suicida que enerva las más sublimes aspiraciones y levantados ideales, y en lugar de aunar todos los esfuerzos y sumar todas las voluntades para el prestigio y pujanza de la causa católica, se rinde culto al exclusivista acomodamiento, y creándose diversas opiniones y discutiendo los hombres distintos criterios, se restan fuerzas con las divisiones y subdivisiones en mal hora concebidas y propuestas, obteniendo con ello no poca ventaja y consiguiendo ruidoso triunfo el común enemigo...

Los colores de la vergüenza se suben al rostro, al ver que la multitud perteneciente á las filas del orden y de la moralidad, en vez de presentarse compacta y unida, cual legión noble de soldados de Cristo y de su Iglesia, alrededor de su bandera, sin apartarse de su sombra bienhechora, la hace traición, desertando y vendiendo su conciencia por cualquier pretexto ó promesa que no tendrá debido cumplimiento.

Es de advertir que la multitud que siguió á Cristo no se desvió del camino que El seguía, y por esta dócil y sumisa conducta mereció ser alimentada con la comida que necesitaban sus cuerpos desfallidos.

La presente muchedumbre, con ser demasiada, ¿cómo puede esperar, con sus deserciones, comodidades, egoísmos y divisiones, recibir el pan y los peces, es decir, gustar la satisfacción del deber cumplido y celebrar dignamente la hartura de sazonados y provechosos frutos?

CLAUDIO MARCO.

Tortosa 10 Marzo 1915.

El tema desarrollado por el M.ltre. Sr. Canónigo Doctoral D. Antonio Martínez, en la conferencia que dió el domingo en el Circulo Tradicionalista, fué: «La enseñanza primaria. Paralelo entre la labor educativa de la escuela neutra ó laica, y la de la escuela cristiana en orden al porvenir de la familia y del Estado.»

Imposible hacer un resumen de aquel magnífico discurso, ni rebuscar metáforas para ensalzarlo cual es debido. Taquígrafos si que hubiéramos querido serlo en aquellos instantes, para no perder ni una sílaba y poder ofrecer á las gentes, íntegro, sin glosas que no las ha menester trabajo oratorio de tanto meollo, catilinaria tan contundente contra la escuela sin Dios, cantaban hermosísimo á la escuela cristiana, desde su purísima fuente, que es el regazo materno.

Corazón de padre, que descuidas la educación é instrucción de tu hijo ó que, ciego de tu propio bien, permites que vaya á centros donde no le enseñarán sus deberes y le pervertirán inculcándole la noción de falsos derechos; á ti habian de haber llegado—rayos de luz, gotas de miel, palabras de soberana elocuencia—aquellos consejos del sabio conferenciante, que analizó tan profunda materia, para trazar un paralelo capaz de convencer á la inteligencia más extraviada, al corazón más empedernido.

Nuestra enhorabuena más cordial al señor Martínez, de quien somos entusiastas admiradores.

OBRAS

sobre historia, tradiciones y costumbres de Tortosa, por

RAMÓN VERGÉS PAULI

Se hallan á la venta;

«Espurnes de la llar», tomos I, III y IV.

«Monografía de l'hermita de la Mare de Deu de la Providencia».

«Les Cases dels Estudis, l'Hospital de la Santa Creu», monografía histórica.

En preparación:

«Cronologia dels prohoms de Tortosa, (desde los tiempos más remotos hasta la época moderna).»

«Hermita de la Petja, (monografía histórica.)»

«Convent de la Purissima Concepció Victoria, (monografía histórica.)»

«Biografía de D. Teodoro González.»

Gansoner Comarçá

(SEGONA TANDA)

XCVII

Per a pageseta mala, una pagesa coveira, aquell que's vulgue casar que se'n baixi a la riera.

XCVIII

Tu qu'has matat lo bacó i no me n'has donat cónna, jo tampoc te donaré lo dia de Pasqua, mona.

XCIX

Una xica prima i alta de rabia s'arranca'l monyo, per la vila va dient que se l'ha dixada'l novio.

C

Lo dia que'm vaig casar no tenia pa ni vi, mes qu'una barsella d'ordi que la vaig portà al molí.

CI

Una música m'has fet, un duro te n'ha costat, per la vila vas dient que de poc t'ha aprofitat.

CII

Boqueta de pesolet, esqueixet de clavellina, te voldria dà un beset an esta careta fina.

LLUIS DE MONTSIÀ

A LA VIRGEN DE COVADONGA

Un artículo de Vazquez de Meila

«Virgen de Covadonga! Estos pedregales de la larga escata que conduce á tu gruta y á tu altar, los subió mi madre de rodillas para darte gracias y ofrecerte á Ti por haberme salvado la vida, cuando ya la muerte me tocaba con sus alas negras en la frente.»

Hoy, después de tantos años, vuelvo yo á recorrerlos y á posturarme ante Ti, con la misma ardiente fe que te ofrecía flores y plegarias de niño, para renovar el voto de mi madre en las oraciones del creyente, puestas sobre las flaquezas del pecado y las hojas secas de muchas ilusiones muertas. Bajo todas las formas y advocaciones, en la Soledad de Compostela, en el Puy, en el Pilar, en Montserrat, siempre te ví á Ti con el doble carácter de Madre de Cristo y de mi Patria.

En esta gruta aprendí á deletrear la fe del bautismo de España y de la Monarquía. Aquí nacieron las dos sobre un altar y el escudo de un guerrillero cantabro.

La fe y el heroísmo juntaron sus llamas para caldearlas é iluminarlas en su cuna. Por eso empezando tan paqueñas, fueron tan grandes.

Esa Monarquía, que con otras semejantes á ella formara la Patria común, empieza con un arbusto desmedrado que doblan la nieve y el viento en una grieta del Anseva, y llegará á ser tan grande, que la cor-

dillera de donde brota no será más que una de sus raíces, y la historia universal tendrá que pasar inclinada debajo de su sombra.

El primer caudillo de esa Monarquía tiene por trono una peña, por alcázar una cueva, por arriño alguna piel de oso, por cetro la cruz, que forman dos astillas de roble atadas con la correa de una espada, y por reino las gargantas de las montañas hasta donde llega la voz del cuerno de caza, que congrega para el combate a la hueste campesina. Como esa Monarquía nacieron sus hermanas en los montes de la Borunda, en San Juan de la Peña y en la Marca Hispánica.

Parecen hilos de agua y de sangre que se filtran entre musgo y espadañas; forman arroyos, sombreados por laureles, al descender a los valles, y son afluentes del río nacional al correr por la llanura.

Se juntan, formando un remanso de gloria, en Las Navas, donde la unidad espiritual del principio y del esfuerzo cita a los reinos y a los Reyes peninsulares para que sientan la hermandad de la nación que alboraa. Se detienen en la vega de Granada para acrecentarse y romper las fronteras, y penetrar triunfantes en el mar, y confundirse en el Océano, rendir sus olas y convertirle en inmenso espejo que tendrá por marco las costas de todos los Continentes. En él miró España la grandeza de Dios y su grandeza, y para alejar las sombras y verle y verse mejor, redujo a cautiverio la luz, convirtiendo al sol en lámpara de su alcázar.

Después, nubes extrañas oscurecieron el horizonte y el alma de España, y se veló el sol, y se quebrantó el suelo peninsular, y menguaron afluentes regionales, y las aguas del río nacional, lentas y trisitando la lúgubre elegía de la decadencia, vecina de la muerte.

Y es que España reconquistó su territorio, conquistó mundos nuevos y sojuzgó los antiguos, pero se perdió a sí misma, porque se olvidó de lo que era y de lo que debía ser.

Un pueblo no es una fuerza pública que manda sobre una mapada social que obedece, ni una confederación de intereses y apetitos acampada sobre un pedazo variable de mapa. Es un alma colectiva, que cree en un ideal, y que le ama como un dechado que Dios y el tiempo han puesto delante de sus ojos para que acerque a él su ser. Pero no le verá bien ni podrá reflejarle si se aparta del único punto de vista que tienen los pueblos para verse a sí mismos: la tradición que tienen detrás como una ejecutoria y una herencia, y que hace posible el progreso, porque establece la continuidad de la vida y no permite que se rompa la unidad de la Historia. Un pueblo que reniega de su tradición y de su origen, es semejante a un río que se sublevase contra su fuente.

El espíritu y el carácter propio, efecto común de las creencias, las razas y las centurias y sus influencias recíprocas, deben recoger las obras ajenas y modelarlas y asimilárlas, según su manera de ser, y no según la manera de ser de los extraños. Obrar de otra manera es un intento de suicidio nacional, que una penalidad divina, que nunca dejó de cumplirse, castiga con una esterilidad que arranca hasta las raíces del genio indígena. Entonces es cuando los pueblos que se divorcian de sí mismos, al separarse de su historia, descienden, de originales espléndidos, a copias serviles de los que antes intentaban igualarlos, celosos de su grandeza.

Y cuando ellos se desfiguran a sí mismos y concluyen por ignorarse, llegan a engendrar los propios hijos que engendraron socialmente,

aunque los hayan dotado con todas las riquezas de la civilización y del progreso.

España, ha llegado hasta ese abismo moral? Hacia él camina, y en él caerá, si el deber y el instinto de conservación no la obligan a detenerse en el descenso.

En esta hora crítica del mundo, en que una Edad termina y otra comienza, los que se disputan la victoria pelean sobre cementerios de españoles. El tronar de sus cañones no ha podido dominar la voz de gloria que habla a España desde las tumbas que encierran los huesos de los tercios y desde las olas que arrastraron los restos de La Invencible, y esta voz no es más que un eco de la que sale de los dos sepulcros de esta gruta: el de Don Pelayo y el de Alfonso el Católico. ¡Virgen de Covadonga! ¡Recoge esa voz entre los pliegues de tu manto para que aquí donde empezó la Reconquista del cuerpo de España, termine la de su alma!

¡Que España despierta y escuche esa voz, y se busque y se encuentre, y se vea y se ame, y se sienta a sí misma, y sentirá correr por sus venas el raudal nunca superado de sus antiguas energías!

Y cuando la paz serena las almas y despunte la aurora de una Edad nueva, que vuelvan a congregarse en libre federación sobre la integridad del suelo nacional los pueblos peninsulares y que los hijos emancipados de España la vean desde el Nuevo Mundo, sin sombra ni crepúsculo que nublen su faz siempre hermosa y que tiendan hacia ella los brazos de la gratitud y del amor para fortalecerla y fortalecerse.

Covadonga, Marzo de 1915.

(De *El Correo Español*.)

PASTORAL

Del Sr. Obispo

Nuestro venerable Prelado ha tenido la dignación de enviarnos su última luminosa Pastoral, publicada con motivo de este santo tiempo de Cuaresma.

No hay que decir cuánto agradecemos tan valioso obsequio, el mejor de todos, pues que se trata de palabras de salud para nuestro espíritu.

En la imposibilidad material de reproducirla íntegra, cual sería nuestro deseo, honramos estas columnas con el siguiente fragmento:

«Tiempo es este de Cuaresma muy oportuno para meditar los grandes misterios de la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo. Ellos nos descubren la misericordia infinita de nuestro buen Dios, y ponen de manifiesto nuestra negra ingratitud. Corran, pues, los pecadores a lavar sus manchas de pecado en las fuentes saludables del Salvador, que son los Santos Sacramentos de confesión y comunión. Vergüenza es que sean muchos los que en algunos pueblos no se acercan a recibirlos, unos por pereza y negligencia, otros por un maldito respeto humano, ó sea por no ser tenidos por clericales, como si el ser verdadero católico fuera deshonor, y otros, lo que es peor, por incredulidad y odio a las cosas santas. Así se ven menospreciados los medios de santificación que Dios nuestro Señor nos ha facilitado. Cuiden los padres de vivir cristianamente, es decir, de cumplir los mandamientos del Señor, de recibir los Santos Sacramentos, y de conservar la fe recibida en el santo bautismo. Procuren educar a sus hijos en el santo temor de Dios, enseñándoles siquiera los rudimentos de la doctrina cristiana, acompañándoles a la iglesia, para con ellos escuchar las saludables enseñanzas que forman buenos cristianos y honrados

ciudadanos. Es cosa que aflige en gran manera ver tantos niños que ignoran el Padre nuestro y Credo, y dicho se está, que todo lo demás que pertenece al conocimiento de Dios, del alma, del origen y fin del hombre. ¿Qué puede esperarse de estos seres desgraciados, sino un peligro para la religión y la sociedad? Instrumentos inconscientes de directores corrompidos y corruptores, se prestan a toda clase de crímenes y de vicios que degradan la dignidad del hombre y le rebajan al nivel de seres embrutecidos. ¿Y quién tiene la culpa? En primer lugar los padres que han abandonado sus hijos a una vergonzosa ignorancia, y a la aversión de toda práctica piadosa. En segundo lugar enviándoles a escuelas laicas, donde no se oye el nombre santo de Dios, ni se habla de religión revelada por Dios, ni se forman entendimientos para la verdad, ni corazones para el bien. Así les vemos alejados de la Iglesia, asociados con amigos ya pervertidos, frecuentando lugares de corrupción, y gastando los centimos que se proporcionan en concurrir al cine, donde a veces se exhiben películas inmorales, al café donde se acostumbra a bebidas alcohólicas que trastornan sus cabezas, ó al teatro, escuela de perversión. ¡Oh ceguera de padres que no estiman el valor de las almas de sus hijos, y por su culpa viven éstos en los caminos de perdición! Dios se lo dio para que cultivaran sus tiernas inteligencias con el conocimiento de sus perfecciones infinitas, y con el ejercicio de las virtudes santificaran sus almas. A este fin ordenó Jesús sus trabajos y padecimientos, y con ellos quiso curar las dos hondas heridas que el pecado causó en nuestras almas, la esclavitud en el entendimiento, y la debilidad y mala inclinación en la voluntad.»

VISTES AL MAR

I

*Vora la mar eternament inquieta
floreix immòbil la pomera blanca,
i el presseguer vermell, que riu i brilla
prop la mar inquieta aquietadora.*

II

*Degut sé un dia així que'l bon Jesús
caminà sobre'l mar: el cel i l'aigua
serien, com avui, llisos i blaus...
I la visió anà ràpida al encontre
dels encantats dexebles en la barca.*

III

*El cel ben seré torna'l mar mes blau,
d'un blau qu' enamora al migdia clar:
entre'ls pins me'l miro... Dues coses hi ha
que'l mirar les juntes me fa'l cor mes gran:
la verdor dels pins, la blavor del mar.*

IV

*El vent se desferma
i tot el mar canta.
Mar brava, mar verda, mar-escumejanta!
L'onada s'adressa,
callant s'ajeganta,
l'escuma enlluherna,
el sol l'abrillanta.
L'onada s'esberla
i cau ressonant.*

V

*Una à una, com verges à la dança,
entren lliscant les barques en el mar;
s'obre la vela com una ala al sol,
i per camins que no mes elles veuen
s'allunyen mar endintre...
Oh cel blau! Oh mar blau, platja deserta,
grog de sol! D'aprop el mar te canta,
mentres tu esperes el retorn magnífic,
à sol ponent, de la primera barca,
que sortirà del mar tota olerosa.*

JOAN MARAGALL.

El mar calla i ompli de Déu

Nota religiosa

Solemnes cultos que al excelso Patriarca y Señor San José, Patrón de la Iglesia universal, consagra la Hermandad Josefina de Tortosa en la iglesia del Seminario en el presente año de 1915 para obtener por su poderosa intercesión la libertad de nuestro amado Padre Benedicto Papa XV.

Jueves 11 de Marzo. A las siete y media de la mañana habrá Misa rezada, durante la cual se meditarán las virtudes del Santo Patriarca, alternando las melodías del órgano. Igual ejercicio se practicará en los demás días del Novenario. Por la tarde a las seis se expondrá Su Divina Majestad y empezará un solemne Novenario a grande orquesta que seguirá a la misma hora los demás días, predicando el notable orador sagrado reverendo P. Vidal de la Compañía de Jesús.

Domingo día 14. En este día empezará la Novena a las cinco y media.

Lunes 15. En este día la Novena empezará a las seis y así continuará los días siguientes a la misma hora.

Viernes día 19. Fiesta del excelso Patriarca San José. A las siete y media Misa de comunión general de Reglamiento para toda la Hermandad Josefina. Por la tarde a las cinco, solemne Trisagio y concluirá la Novena con sermón por el mismo predicador de los otros días. Después admisión de nuevos socios a la Hermandad y rifa de la imagen del Santo.

Notas: El Ilmo. señor Obispo concede 50 días de indulgencia por la asistencia a cada uno de los expresados actos.

Las personas que deseen contribuir con sus limosnas a sufragar los gastos de alguno de los días del Novenario pueden avistarse al efecto con el Ilmo. señor don Juan Sol, Canónigo Lectoral, Director de la Hermandad, ó con el señor don Luis de Cruells y de Aragonés, Presidente de la misma.

Los que deseen ingresar en la Hermandad, pueden manifestarlo durante el Novenario al señor Hermano Mayor, el que, al efecto, estará en la Sacristía de la iglesia terminada la Novena.

El cuento de Basagoiti.

La obligación y la devoción.

La pobre Petra, que sostenía, con el trabajo de sus manos, a sus ancianos padres, fué tan afortunada, que alivió su apretada situación con la suerte de diez mil duros que ganó jugando a la Lotería, merced que alcanzó del Cielo por su fervorosa oración.

Ya en la segunda parte de su rezo podía pedir algo que mucho la interesaba, era un buen esposo.

Y por consejo de D.ª Jesusa, su grande amiga, y mujer muy apegada al altar, redobló sus oraciones, y efectivamente, alcanzó de Dios un buen marido, pero no toda la felicidad que anhelaba, porque las cargas de su familia aumentaban los gastos, y era preciso recurrir de nuevo a la sencilla, y más cómoda que todas, solución de la Lotería.

Doña Jesusa era de las que no saltan de la iglesia, y acompañando y animando a Petra en sus buenas esperanzas, allí se pasaban casi todo el día, mientras que en su casa todo andaba, como vulgarmente se dice, a la «zarपालagreña», sin orden en los menesteres, sin cuidado en los hijos, sin gobierno en el puchero, todo, en fin, en el más lamentable desconcierto.

Tan de madrugada ir a la iglesia Petra y Jesusa y tan de tarde volver

Jesusa y Petra, y en aquel lugar tan frío pasarse las horas muertas, cogieron una grave enfermedad, y he aquí que al poco tiempo se nos murieron las dos beatonas, más rezadoras que providencias de su casa. Y al marido de Petra le cayó la Lotería.

Y no de broma, que realmente así fué, cobrando diez mil duros que la suerte feliz le deparó.

Iban ellas de viaje por aquellas regiones de ultratumba pensando que les sucedería a la llegada, cuando se encontraron con otra buena mujer que hacía la misma jornada.

Hablaron de su futuro destino, y parecían a las rezadoras que se acompañante había de pasarlo muy mal, porque, por atender al trabajo de esta azarosa vida, sólo por los domingos acudía a la iglesia, y todavía bien aprovechando el tiempo.

Al llegar a las puertas del Cielo, hallaron muy cerca del caloso y santo portero del Paraíso, al Diablo, que estaba reclamándolas por suyas.

Todas tenían por sí mismas y aún dudaban del destino de las demás, pero sobre todo de la pobre dominguera, las otras dos; cuando así recajó sentencia sobre las tres.

Compasivo San Pedro con su tocayo, la mandó al Purgatorio, por el abandono de sus obligaciones, y menos mal que salió tan bien parada.

A la infeliz Jesusa se la llevó, contentísimo, el Diablo, porque no entendió jamás que «la obligación es antes que la devoción», y mejor visto, a los ojos de Dios, su cumplimiento que las largas é inútiles oraciones.

Y a la tercera mujer, hacendosa en los sagrados afanes del hogar y de breve pero intensa oración eficaz y fructuosa, cúpole la infinita merced de entrar seguidamente en el Cielo.

Esto contó un labrador, apellidado Basagoiti, y no sin sacar precio moralaja de que...

La mujer que por la iglesia deja el puchero quemar, tiene la mitad de diablo y de ángel la otra mitad.

T. G.

Ecos de la comarca

El Ayuntamiento de San Carlos de la Rápita ha elevado a la Superioridad por conducto de la Jefatura de Obras Públicas de esta Provincia, una instancia solicitando que se introduzca una variación en el camino vecinal de la Ribera concedido a Amposta, a fin de que dicha vía cruce parte del término municipal de aquella población hasta el camino llamado «del pas», ofreciendo sufragar los gastos de las obras en la misma forma que el Municipio de Amposta en su parte proporcional correspondiente a la mayor longitud que solicita tenga la expresada vía.

Ha terminado la plantación de moreras papeleras en la carretera de Santa Bárbara, habiéndose colocado cajas en cada uno de dichos arboles.

Esta mejora ha contribuido el embellecimiento de aquella importante vía, que en verano presentará inmejorable aspecto.

Se dice que la Compañía de automóviles que presta servicios de Vinaroz a Morella por la carretera que une ambas poblaciones, trata de destinar dos carruajes de aquella clase para hacer el servicio entre Amposta y Vinaroz.

Leemos en nuestro apreciable compañero *El Eco de la Comarca*, de Amposta:

«La Alcaldía de Cambrils ha dirigido comunicación a la de esta Ciudad interesando su adhesión a la

NOTICIAS

Locales y generales

Nuestro Real Seminario Conciliar ha celebrado con solemnes cultos religiosos y una brillante velada literario musical, la fiesta del Angel de las Escuelas, Santo Tomás de Aquino.

Cuanto tuvimos el gusto de concurrir á dichos actos, nos hicimos lenguas del esplendor que revistieron, dando realce á tan importante centro docente.

Es muy justo que tributemos los más cumplidos elogios á los alumnos y profesores de nuestro Seminario, pero de un modo especial á su dignísimo Rector el M. Iltre. Sr. doctor D. Pascual Llópez, Canónigo Magistral, á cuyo celo, á cuyas iniciativas en pro de la enseñanza religiosa, se debe que aquel centro sea orgullo de Tortosa y su Diócesis, templo de santidad y sabiduría.

≡ Necrología: A la edad de 22 meses ha subido al cielo el niño Gaspar, hijo de nuestro querido amigo el reputado médico doctor don Antonio Llorca.

—Después de larga enfermedad, sufrida con cristiana resignación, ha fallecido doña Teresa Franquet viuda de Oliveres, dama de ejemplares virtudes, que poseía los más bellos sentimientos que puedan adornar el corazón de una madre cristiana.

—También ha pasado á mejor vida, edificando á todos por la santa resignación con que sobrellevó su dolencia y el fervor con que recibió los auxilios espirituales, nuestro respetable amigo don Francisco Domingo Arnau, ex-concejal de este Ayuntamiento, tortosino de pura raza que se distinguió por su acendrado patriotismo.

Sus cariñosos hijos, entre los que se cuenta el virtuoso sacerdote reverendo don José F. Domingo, digno Económico de la parroquia de San Jaime, de esta ciudad, mitigaron los sufrimientos de su anciano padre con los más solícitos cuidados que puedan inspirar la ternura y el amor filial.

En el acto del sepelio de los finados, se patentizaron las muchas simpatías de que gozan sus familias.

Nos asociamos de todo corazón á su inmensa pena.

R. I. P. A.

≡ El sábado por la noche en su consultorio de Ferrerías nuestro distinguido amigo el Dr. Llorca practicó la «Laparatomía» á la niña Cinta Ferré, de Roquetas y le extrajo una aguja de coser que tenía alojada en el estómago que previamente había comprobado por su examen con los Rayos X. En esta arriesgada operación que tuvo éxito completo le ayudó el Dr. Balsagué, de Requetes.

≡ La salud y el precepto cuaresmal del ayuno.

Entre las causas probables de longevidad extraordinaria, la principal es el ayuno. Los viejos, que con serlo, son jóvenes bajo sus cabellos blancos, son proporcionalmente más numerosos en el Carmelo, la Cartuja ó la Trapa que en el mundo.

El P. Debreyne, Trapense y doctor en medicina, asegura que durante un período de veintiseis años no ha encontrado entre los Religiosos de la Orden, donde la vida es tan austera, ni un solo caso de apoplejía, aneurisma, hidropepsia, gota, mal de piedra ni cáncer. El cólera jamás ha entrado en ninguna casa de la Orden, mientras que hacía estragos en los alrededores. Es sabido por el pueblo que las epidemias se paran en el umbral de la abadía.

La medicina clama muy alto en favor de los preceptos católicos respecto al ayuno.

El hombre come más de lo que debiera comer habitualmente, sobre todo en los estados civilizados, donde la cocina aguija el apetito... El ayuno hace al cuerpo más permeable. Por la sustracción de alimentos, la plétora disminuye y el curso de la sangre es más libre... Es claro que el movimiento vital, moderado y regulado por la abstinencia de alimentos, debe alargar la vida. No debe extrañarnos, por lo tanto, la longevidad de los anacoretas.

≡ El próximo martes, 16 de los corrientes, empezará solemnemente á las 7 1/2 con exposición del Santísimo Sacramento en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores, la devoción de los Trece Martes, consagrados á San Antonio de Padua. Dicho piadoso ejercicio, que continuará á la misma hora en los martes siguientes, se practicará durante una misa rezada, después de la cual se dará á adorar á los fieles la Reliquia del excelso Taurmaturgo.

Todos los inscritos á la Pia Unión podrán lucrar, con las debidas condiciones, INDULGENCIA PLENARIA por cada martes que asistan.

Dada la devoción arraigada que siente Tortosa por el Santo de los milagros, de esperar es que estos cultos se verán sumamente concurridos.

Benedicto XV y los españoles

Su Santidad, en una audiencia que concedió á los seminaristas y Rector del Colegio español, al finalizar una hermosa plática sobre la virtud y la piedad, les dirigió estas palabras: «Vosotros sois romanos de corazón y yo soy español de corazón.»

De cá nostra

Al carré del Temple hi havia una caseta, senyalada en lo número 55. Als baixos hi treballava un ferré.

¿Von recordeu que al frontís, emblanquinat, s'hi veyia un tros d'arcada? Pos eixa arcada era l'únic resto que va quedá de la antiquíssima iglesia dels Templaris. En aixó's funda la etimología del susdit carré.

La caseta ha desaparegut, l'han venuda, y'l nou propietari ne farà una de nova.

Gràcies á les gestions del arquitecto municipal senyor Batlle, les pedres de l'arcada y un escut sirán portats al Museu de la Illegavonia. Es mereixedora d'aplaussos la patriótica iniciativa del senyor Batlle, aixó com també lo desprendiment del propietari don Ismael Homedes.

Revistas y Libros

CAZA Y PESCA

Esta notable y simpática revista, que edita la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, domiciliada en Madrid, Bolsa, 10, publica, entre otros interesantes trabajos, los siguientes artículos:

Legislación de caza, por Uno del foro.—Hojeando periódicos: Lo del acotamiento de los puertos de Campó.—Las grandes cacerías.—Cuentos de la aldea: Las perdices, por Benito A. Buyla.—Notas caninas.—Notas de sport.—Accidente desgraciado.—Tiro de pichón.—Nuestro folletín.—Noticias.—Sentencias dictadas por el Tribunal Supremo de Justicia en materia de caza.

Nuestros lectores puedan solicitar número de muestra gratis.

Precios de suscripción: Trimestre, 2 pesetas; año, 7 pesetas.

A LOS HERNIADOS

El día 30 de cada mes visita en esta ciudad, en la fonda Barcelonesa, el acreditado ortopédico don José Pujol, de Reus.

ALBUM POETICO LAS TRES ROSAS

(Pensamiento de D. G. Annunzio)

Por el patio de los locos que el crepúsculo entristece, cabibajo y pensativo pasea un joven demente. Del misero jardincillo en la cerca se detiene; coge tres rosas, se sienta y les habla de esta suerte:

—Abrese audiencia: Aquí están tres delincuentes sin alma...

¿Furáis decir la verdad cuando fuereis preguntados?

—Rosa silvestre, embriagaste con tu belleza y fragancia el corazón de un manco que ciego te idolatraba;

le oíste; pero al reflejo de las brillantes alhajas de un rico, le abandonaste y fuiste su desposada;

¿Qué alegas en tu defensa? Responde, ambiciosa, habla.

—Rosa de té, tú escuchaste las carinosas palabras de un noble joven que en ti puso toda su esperanza.

Fingias corresponderle, mas, con pueril inconstancia, le sumiste en el olvido ahogado en sus propias lágrimas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde, perjura, habla.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

El pañuelo de su cuello sirviéndoles de mortaja las envuelve, cava un hoyo y las sepulta con ansia.

—Rosa de césped, tú amaste como Mesalina amaba; tus besos eran de fuego, tu seno líbrico almohada;

fué tan fuerte y penetrante el aroma que exhalabas, que enloqueciste un cerebro quemando sus tiernas alas.

¿Qué alegas en tu defensa? Responde en tu abono, habla.

¿No respondéis?... Pues á muerte se os condena... Y duro arranca el tallo, y mustia sus pétalos entre las manos crispadas.

L' ABEILLE

Compañías Francesas de Seguros
Autorizadas de conformidad á las Leyes

Contra incendios (1857)	Capital social suscrito: francos 12.000.000. Capital desembolsado: francos 3.000.000. Reservas por diferentes conceptos en 31 Diciembre 1912: francos 6.900.000.
Sobre la vida (1878)	Capital social suscrito: francos 4.000.000. Capital desembolsado: francos 1.000.000. Reservas por diferentes conceptos en 31 Diciembre 1912: francos 61.000.000.
Contra los Accidentes (1881)	Capital social suscrito: francos 4.000.000. Capital desembolsado: francos 1.000.000. Reservas por diferentes conceptos en 31 Diciembre de 1912: francos 35.706.116'7
Contra el Pedrisco (1906)	Capital social suscrito: francos 4.000.000. Completamente desembolsado. Reservas por diferentes conceptos en 31 Diciembre de 1912: francos 2.400.000.

Agente general en Tortosa: **Don Francisco Cabet**, calle de Baños, núm. 2

Anuncio autorizado por la Comisaría General de Seguros en 3 de Febrero de 1914

Tintorería de Santiago Aguilera

Puertaferriosa, 15, Barcelona

Este establecimiento montado con los adelantos modernos conocidos en el ramo de tintorería. Se tiñen y lavan al vapor toda clase de trajes de señora y caballero.

¡ATENCIÓN! Por un precio económico quedan como nuevas todas las prendas de vestir, cualquiera que sea su género. Especialidad en los abrigos, cortinajes, manteos y sotas, uniformes, etc.

Para encargos dirigirse á la Viuda de Tomás Estorach
SAN BLAS, 7.—TORTOSA

RAYOS X

ELECTRICIDAD

Dr. A. Llorca Piñol

Ferrerías.—TORTOSA

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

Federico Garcin Troabt

Despacho y fábrica: CAMBIOS, núm. 19, (junto al Puente particular)

Esta casa es la única en Tortosa que emplea la presión hidráulica para la fabricación de sus baldosas, excluyendo en sus mezclas la arena de río (sotó) y emplea la misma clase y calidad de primeras materias que las que utilizan las casas Escofet y C.ª de Barcelona y otras.

Pidan hoy mismo el certificado de un gran número de clientes, entre ellos algunos arquitectos é ingenieros, é infinidad de empresarios de obras y albañiles, que atestigian haber empleado con el mayor éxito mis mosaicos, después de haber ensayado otros con escaso ó nulo resultado.

Pidan, pues, estos certificados de garantía y muestras al despacho y fábrica.

Cambios, núm. 19, (junto al Puente particular)

Hojalatería fundada en 1879

Eduardo Lluch Calvo

Gran Lámpara Z. Se vende aquí

LA MEJOR Y MAS BARATA

Plaza de la Catedral, 1 y Tablas Viejas, 24.—TORTOSA

Francisco Cabet Balagué

CORREDOR REAL DE COMERCIO

Apartado de correos, num. 9.—Telegramas: Corredor Cabet
Teléfonos, número 1, 52 y 54

DESPACHO: Calle de San Ildefonso, Esquina á la de Baños.

SU DOMICILIO PARTICULAR: Calle de Obispo Asnar, 7, 2.º.—TORTOSA

INTERVENCIÓN EN LAS OPERACIONES SIGUIENTES

Compra y venta de valores del Estado y de empresas particulares, en el acto, y por encargo, á los precios de la cotización oficial de la Bolsa de Barcelona, en el día de la operación.

Cumplimentación de órdenes de bolsa en España y en el extranjero.

Compra de monedas de oro.

Cambio de toda clase de monedas y billetes de banco extranjeros.

Intervención en las operaciones que hayan de hacerse en el Banco de España y banqueros particulares.

Negociación de papel extranjero.

Pago de toda clase de cupones de papel de la deuda del Estado y de empresas particulares. Los cupones de la Deuda Interior al 4 por 100 y el 5 por 100 amortizable, se pagan dentro de los 30 días anteriores al vencimiento.

Taller de Ebanistería

CARPINTERIA Y TAPICERIA

DE

Manuel Panisello

Depósito de muebles de todas clases y gran surtido en los de viena. Única casa que se dedica al arreglo y decoración de salones.

Especialidad en muebles de encarga.

Almacenes de Blauquet y Anea.

MÁQUINAS PARLANTES

y discos doble cara—ODEÓN

Instrumentos de música de todas clases.

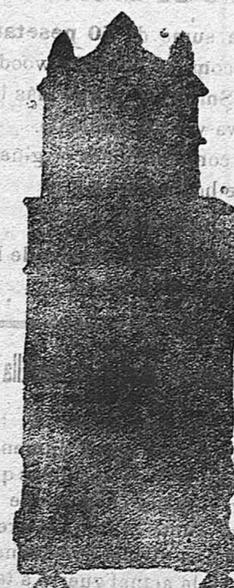
Se venden y alquilan Pianos y armoniums.

Se arreglan toda clase de Gramophones.

Pídanse catálogos de aparatos y discos que se remitirán gratis.

(Moncada, 16 y Carmen, 2 y 3)

— TORTOSA —



Moncada, 6 y Carmen 2 y 3

ZAPATERIA de Joaquin Monllaó

Calzado á medida de todas clases

Composturas quedando el calzado como nuevo

Sin competencia en los precios

Elegancia y solidez

PLAZA DE AGUSTIN QUEROL, 3

En dicho establecimiento se reciben encargos

para Barcelona, Reus y Tarragona

MANUFACTURA DE CALZADO

ANGEL, NUM. 15.—TORTOSA

Juan Moreso

Especialidad en la medida y clases de tujo

Calzado de todas clases, cosido y claveteado

Casa fundada en 1866

VENTAS AL CONTADO—PRECIO FIJO Y SIN COMPETENCIA

Disponible

Disponible

T. HOMEDES

MÉDICO HOMEÓPATA

CONSULTAS DE 10 Á 12 Y DE 6 Á 7 TARDE

Médico numerario de Hospital Homeópata del Niño de Dios y del Sanatorio marítimo para niños escrotulosos, de Barcelona.

Ex-médico del Dispensario de la Academia Homeópata de Barcelona.

MERCED, 5.—TORTOSA

+

TALLER

de escultura y marmolería

— DE —

Mariano Martí

En esta casa se hallan espuestas lápidas, cruces, chimeneas y todo lo perteneciente al ramo, procedente de una acreditada casa de Valencia, á precios reducidos.

LÁPIDAS DE 25 Á 2000 PSETAS
Hay extensos muestrarios de
PANTEONES, LÁPIDAS Y CRUCES

San Antonio, 12.—TORTOSA

Instituto de Vacunación

(Representación del Dr Ferrán)

ANGEL, 16, PRAL.—TORTOSA

Inoculaciones preventivas contra la RABIA Y LA VIRUELA

La favorable acogida dispensada á este INSTITUTO por los Ayuntamientos, la clase médica y el público demuestran la necesidad en esta comarca de un CENTRO donde as «personas mordidas por animales rabiosos puedan ser vacunadas con la misma eficacia, vacuna y técnica que en Barcelona».

En este INSTITUTO se han practicado muchas inoculaciones contra la RABIA seguida de éxito curativo. La inoculación debe empezarse después de la mordedura, antes de los 10 días; á los 15 días ya no se aplica.

Doctor Sabaté

Especialidad en partos

Enfermedades de mujeres y niños

En el depósito de vinos y licores de JUAN AUBI CABANES, encontrareis un gran surtido en el ramo de botillería, tanto en marcas del país como extranjeras, visitadlo y os convencereis. Dicha casa es la única que vende en esta plaza el Cognac «Fine Champagne London».

Se sirven á domicilio, vinos de la Rioja, desde 60 céntimos botella en adelante.—SAN BLAS, 26.